

Con ellos trajeron un acta de compromiso que todos habían firmado. Durante la misa esta se colocó en el altar debajo del corporal, así unieron su compromiso con el sacrificio de Cristo.

Mediante la declaración, ellos prometieron a mantenerse devotos hacia la fundación de La Sociedad de María.

Juan Claudio Colin y Fourvière

El Padre Craig Larkin escribe:

La promesa de Fourvière se convirtió en un símbolo poderoso para Juan Claudio Colin ya que representaba dos realidades para él: primero, que el proyecto Marista era donde ese encontraba sus deseos más grandes; segundo, y que solamente se haría realidad si él lo hacía real.

El proyecto Marista no era algo externo a él, en el cual se unió. Fue una fuerza impulsora interna que lo inspiró.

Para los maristas de hoy en día, el mismo principio aplica. Fourvière no solo representa que María quería que se formara la Sociedad, pero quería que existirían Maristas para que se formara.



Textos fuente:

'Marist Pilgrimage', Craig Larkin SM (Roma, 1991)
'Ascent to Fourvière', Justin Taylor SM (Roma, 2015)

Maristas posteriores y el santuario

Desde el evento de Julio de 1816 varios Maristas han venido a Fourvière, para muchos tiene una relevancia importante. En el 29 de agosto, 1833, aquí se celebró una Misa previo a la partida del padre Juan Claudio Colin a su primera visita a Roma, acompañado por el Padre Pedro Chanel y Antonio Bourdin hacia Roma.

En octubre de 1836, previo a la partida de los primeros misioneros hacia Oceanía, el obispo Pompilio tuvo una serie de novenas impartidas aquí, en el primer día, el Padre Chanel colgó un corazón que contenía los nombres de los misioneros alrededor del cuello del infante Jesús, dando a luz a la leyenda de que María le había dado su manto para su martirio futuro.

Desde entonces, muchas celebridades maristas han tenido lugar o en esta capilla o en la basílica.

En Julio 24, 1966, la primera vez que las cuatro ramas de la familia marista celebraron juntos aquí, el aniversario número 150vo de la promesa de Fourvière fue recordada.

Mientras un sinnúmero de maristas, algunos escalando sus propios pasos en su propia 'ascensión a Fourvière; se han arrodillado ante el recordado santuario, así renovando su compromiso con el espíritu de la promesa realizada en 1816.

En Julio 23, 2016, lo hicieron nuevamente, celebrando el bicentenario de aquella promesa histórica.

Colin/Resources/Fourvière.../ES 0721

ES



Visión y promesa

Fourvière...

y el compromiso de formar
la Sociedad de María

Jul 23, 1816

‘En el día 23 de Julio de 1816, doce aspirantes a maristas escalaron el cerro de Fourvière con vista a la ciudad de Lyons, hacia la antigua capilla de la Bendecida Virgen María.

En donde, aquí por siglos muchos católicos han buscado y pedido por la intercesión de María para cumplir sus anhelados sueños.

El grupo juvenil prometió en solitud establecer la sociedad de María tan pronto como pudieran.

El cerro de Fourvière

Con vista a la ciudad de Lyons, el cerro de Fourvière está ubicado al oeste.

En tiempos antiguos, este era el sitio del foro Romano (de donde sale el nombre ‘forum vetus’, el foro antiguo) y de la ciudad celtica prerromana de Lugdunum.

Desde el año 1170, ha existido un santuario dedicado a la Virgen Bendecida.

A través de los siglos, vinieron los peregrinos – y sigan viniendo de varias partes de Francia y otros países cercanos – en busca de la intercesión de María para sus deseos, anhelos y sueños.

La Capilla que fue restaurada en 1751, no ha sufrido de alteraciones substanciales a través de los años. Sin embargo, hoy aparece empequeñecida en comparación a la gigantesca basílica que la opaca, la cual fue consagrada en 1896 en cumplimiento con el voto de la ciudad de Lyons, y en conmemoración a la protección

de María durante los estragos causados por la guerra franco-prusiana en 1870.

La popularidad de Fourvière como lugar de peregrinaje se ve evidenciado por las múltiples placas que cubren las paredes de la capilla.

Existen dos placas en específico que son de especial interés para los Maristas. A la izquierda del presbiterio existe una placa en conmemoración al evento ocurrido el 23 de Julio de 1816, cuando los pioneros aspirantes a maristas prometieron formar la Sociedad de María. La otra placa conmemora la fundación de los Hermanos Maristas.

Los Aspirantes Maristas

El proyecto Marista comenzó a comienzos del siglo XIX, después de la revolución francesa.

En el seminario diocesano en Lyons de San Irineo, se compartió una idea para formar la Sociedad de María como contraparte a la Sociedad de Jesús.

La inspiración vino de uno de los seminaristas, Juan Claudio Courveille, quien previamente experimento de la curación y plegaria de la Virgen Bendecida, lo convenció de que María anhelaba tener su propia Sociedad.

Otro seminarista, Juan Claudio Colin, ya tenía su propia ‘idea’ de lo que sería aquella sociedad, la cual en aquel momento permanecía solo con él. Después de reconocer una similitud entre la Sociedad de María, en la cual Juan Claudio Courveille estaba reclutando, Colin se unió a aquel pequeño grupo que se formó a raíz de su idea. Pronto, sería reconocido como el Fundador de la Sociedad de María.

Ahora, llegó el día de ordinación para muchos dentro del grupo. Estaban a punto de



separarse; era el momento de hacer un compromiso. Ellos sellarían aquel compromiso ante la estatua venerada de Nuestra Señora de Fourvière.

Julio 23, 1816

El día después de la ordenación de 5 de los miembros del grupo, 12 hombres jóvenes, aspirantes a maristas, escalaron los 800 pasos hacia el santuario.

Uno de aquellos doce era Marcelino Champagnat, quien pronto establecería los Hermanos Maristas.

El proyecto común sería finalmente un árbol con diferentes ramas: La Familia Marista.

Una vez solo, Juan Claudio Courveille celebró Misa – mientras los otros nuevos ordenados celebraron su primera Misa en sus respectivas parroquias. Todos recibieron Santa comunión del Padre Courveille.